



MILITARES



ORIENTACIONES PARA EL ARMAMENTO Y EL TIRO

Preparación para el tiro de la ametralladora "Maxims"

Para preparar la ametralladora "Maxims" para el tiro, primeramente hay que desmontar cada una de las partes, examinarlas atentamente y convencerse de que no tiene ninguna lesión o rotura; si las hay habrá que cambiar inmediatamente la parte estropeada. Luego se examina el escapagases. Hay que limpiar su parte interior, sirviéndose para esto de la llave especial y cuidando de que no quede nada de hollín en su tuerca; comprobar la limpieza de las estrías (o canales) en el anillo y sus orificios.

Examinar el cuadro. Comprobar si no tiene lesiones en sus ranuras. En caso de encontrarlas, hay que quitarlas cuidadosamente con una lima.

Comprobar el muelle del costado derecho del cuadro para ver si está fijo. Luego hay que limpiar bien el cañón y ver si no tiene alguna parte hinchada o desgastada, y si las estrías del ánima del cañón están intactas. Hay que prestar atención especial a la tuerca de bronce, cuidando de que siempre esté en su sitio, y que no estén desgastados sus bordes delanteros, pues si así fuera, se podría producir la rotura transversal del cartucho. Hay que prestar atención también a la boca del cañón; si tiene hollín, hay que quitarlo. Para esto se puede servir de un destornillador o un cuchillo.

Luego se examina la caja de alimentación y se controla el funcionamiento de los muelles, de sus uñas superiores e inferiores.

Es preciso desmontar el cierre y comprobar si la cerradura del cierre no tiene lesiones en sus ranuras. Examinar el pestillo superior y controlar el funcionamiento del muelle de presión. Se comprueba también el pestillo inferior. En las palancas de cierre se examinan las escotaduras sobre las que sientan los extremos mayores de las palancas elevadoras. Se comprueba el estado de la placa (superficie) superior y horizontal del cuerpo del cierre, teniendo cuidado de que no tenga lesiones. En el fiador del disparo se comprueba su muelle y el saliente-seguro. Se comprueba el estado del percutor, su pistón y el saliente de seguridad así como el saliente sobre el que se apoya el extremo largo de la corredera del cierre.

En la palanca del disparador se comprueba este último para tener la seguridad de que no hay ninguna rotura en la cola de dicha palanca.

Se examina luego la cabeza y la cola del fiador del percutor, prestando atención especial al muelle. Las partes estropeadas deben ser sustituidas inmediatamente por sus piezas de recambio respectivas. La varilla del disparador no debe tener torcidos los salientes que se unen al gatillo, teniendo cuidado de que el saliente delantero de la varilla no esté gastado ni torcido.

En el muelle recuperador hay que comprobar las roscas del tornillo del cuello y las de la tuerca en la que se introduce el tornillo del cuello.

Hay que examinar el pestillo derecho, comprobando el movimiento libre del cojinete. El intervalo entre éste y el pestillo no debe ser más ancho que el grueso de hoja del papel de escribir. El intervalo entre el cojinete y la tuerca debe ser el mismo ancho.

Hay que comprobar la culata y el muelle del seguro, así como el muelle del gatillo, cuidando que este último no esté encorvado (esto puede ocurrir en el caso de que el personal no sepa servirse de la llave para desmontar y al quitar la culata lesione el gatillo; se han registrado casos análogos). Habrá que comprobar luego si el manguito se desliza libremente en el tubo de salida del vapor. Esto se comprueba bajando y levantando el refrigerador por el golpe que se oye.

Para comprobar el estado de la caja de mecanismos hay que examinar primero el muelle "neizilber", en el extremo posterior del fondo del refrigerador. Al examinar las placas superiores e inferiores de la caja de mecanismos se presta atención de que no tenga ninguna lesión y que estén fijas (que no se muevan).

Si hay lesiones en las escotaduras traseras de la caja de mecanismos se las corrige con una lima. Habiendo examinado todas las partes de la pieza y comprobado su buen estado, se procede a montarla y a engrasarla. Primero se engrasa bien por debajo de la varilla del disparador y se la introduce en el fondo de la caja de mecanismos, de modo que el cañón que está en el fondo de la caja pase por el orificio delantero de la varilla mientras su muñón trasero se sienta en la escotadura del fondo de la caja de mecanismos; luego hay que empujar la varilla hacia adelante. Después se pone el cordón de amianto en el anillo escotado del extremo trasero del cañón para que el agua no pueda penetrar en la caja de mecanismos. Para esto nos serviremos de un cordón de grueso mediano; se mide un trozo de la longitud del cañón y se engrasa bien (hay que tener preparados un destornillador, una navaja o un palito fino de madera). El cordón de amianto se pone en espiral, dándole vueltas de derecha a izquierda, apretándolas mucho una a otra de modo que formen un anillo sólido. Habiendo puesto el amianto habrá que engrasarlo otra vez y nivelarlo de todos los lados con el palito de madera. Luego se procede a unir el cañón al cuadro e introducirlo en el refrigerador. Haciéndolo correr una o dos veces adelante y atrás se comprueba si este movimiento se efectúa sin dificultad y si no se nota ninguna fricción. Luego se saca otra vez el cañón junto con el cuadro y se examina el amianto para evitar algún ensanchamiento.

Cuando el amianto esté bien puesto hay que fijarlo en su alojamiento y apretarlo, atornillando el escapagases.

Ahora hay que proceder a la regularización; es decir, dar al cuadro varias veces movimiento de vaivén para lograr un deslizamiento fácil del cañón para que retroceda libremente.

Luego se coloca la caja con el muelle recuperador. La tensión del muelle debe ser de 3,2 a 4,8 kilos (cuanto más nueva es la ametralladora y menos gastadas sus partes, más fuerte ha de ser la tensión del muelle recuperador). Esta tensión se controla con una romana. Según la norma establecida, seis medias vueltas arriba quitan una libra a la tensión.

Se pone la caja de alimentación y se comprueban otra vez cuidadosamente todas las partes del cierre y se las engrasa con aceite fluido. A la corredera del cierre hay que ponerle un poco de grasa fluida para que se deslice con facilidad en sus ranuras por la superficie anterior del cierre.

Después de haber montado el cierre hay que comprobar otra vez el pestillo superior e inferior, así como el funcionamiento de las partes interiores del cierre. Para esto, estando la corredera puesta en su posición superior extrema, habrá que apretar el fiador del percutor con el tubo de las palancas del cierre y sacar el saliente del percutor y el saliente-seguro del fiador del percutor; debe oírse un golpe; luego, acercando el tubo de las palancas del cierre a la cola de la palanca del percutor, hay que apretar el fiador del disparo; es decir, sacar el fiador del disparador y con éste sacar el percutor. Entonces, apretando la cola de la palanca del percutor con el tubo de las palancas del cierre, poner la palanca del percutor

con el disparador detrás del saliente del fiador del disparo (con esto se debe oír un golpe muy claro). Apertando también la cola de la palanca del percutor con el tubo de las palancas del cierre, poner hacia atrás el saliente del fiador del percutor. Esto produce otro golpe.

Habiendo comprobado el buen estado de todas las partes del cierre, hay que colocarlo sobre el cigüeñal de la biela, y empujando la manivela hacia adelante, introducir el cierre en el cuadro. Al bajar la manivela, el cierre se coloca en su sitio. Habiendo comprobado y engrasado los muelles de presión de la tapa de la caja de mecanismos, el muelle del alza y el del pestillo de dicha tapa hay que cerrarla. Se comprueba también el pestillo del volante pequeño de la corredera del alza.

Luego se prosigue la comprobación y el engrase del carro (trípode), de los arcos (brazos), del mecanismo del pestillo y de las abrazaderas del mecanismo de rotación. Se examina el funcionamiento de las ruedas, y en caso de no girar bien hay que desmontarlas y limpiar bien sus ejes y rozamientos; si los muelles están rotos hay que sustituirlos por otros.

Una vez montada la ametralladora necesita todavía su comprobación. Al echar agua en el refrigerador hay que ver si los amiantos no dejan pasar el agua. Luego se comprueba si la ametralladora ha sido bien montada. Para eso, sirviéndonos de una hoja de papel de escribir, comprobamos el intervalo entre el cojinete y el extremo mayor de la manivela y el intervalo entre el cuadro y la pared de la caja de mecanismos. En tercer lugar, hay que tener cuidado de que no exista intervalo entre la biela y el saliente del cuadro en que se apoya.

Luego, una vez cerrada la tapadera de la caja de mecanismos, comprobamos la tensión del muelle recuperador. Para eso se pone un cartucho en la culata entre los pasadores de las uñas de la tapadera de la caja de mecanismos, empujando la manivela y soltándola luego; con esto, el cartucho debe dar un salto y al caer volver a su sitio.

Si la ametralladora reúne todas estas condiciones y además está bien engrasada, trabajará sin fallo ni interrupción.

Ahora hay que revisar la caja de recambios. Esta debe contener:

Cierre preparado, del modo arriba expuesto, para el tiro y bien engrasado; la corredera del cierre; el fiador del percutor; el percutor; la palanca del percutor; el fiador del disparo; la caja de alimentación; la llave para desmontar el cierre; una llave francesa; un destornillador; la llave del escapagases; el escapagases; un equipo completo de anillos; el extractor; una llave para desmontar la ametralladora; la aceitera; unos alicates; una romana para controlar la tensión del muelle recuperador; dos muelles de presión para el pestillo superior; dos pestillos superiores; una baqueta.

Además de los objetos señalados será útil tener a mano un mazo.

En los brazos del carro debe ir atado en una funda de lona un cañón de repuesto perfectamente preparado para el uso y con el cordón de amianto puesto. La ametralladora misma debe tener también una funda que la preserve del polvo y de la humedad.

Las cintas de la ametralladora se cargan con aparato especial o con las manos. Hay que tener cuidado de que los cartuchos estén bien puestos, de modo que sus extremos estén nivelados con los extremos largos de las placas de las cintas y que no se encuentre entre ellos algún cartucho deformado o de calibre diferente.



Año I

Madrid, 30 noviembre 1937

Núm. 20

EDITORIAL

Los primeros fríos del invierno se han dejado sentir en toda su intensidad. La mayor parte del día cubre todo nuestro frente una niebla espesa y húmeda que empapa la ropa de nuestros combatientes.

A dos pasos no se vé, como vulgarmente se dice, lo que hace más difícil la vigilancia del campo enemigo, al mismo tiempo que se impone la necesidad de adquirir ciertos conocimientos topográficos, pero no de una manera teórica, sino prácticamente, ya que hay que tener sumo cuidado con el terreno que se pisa.

Las lluvias han comenzado ya de una manera que todo hace pensar en que será difícil que vuelva a lucir el sol como en estos tiempos pasados; al contrario, no tardará mucho en llegar la época de las nieves y muchas de nuestras posiciones se verán cubiertas por ella, y es preciso que cuando lleguen esos días fríos, esos días crudos del invierno, hayamos puesto en juego toda nuestra experiencia de luchadores, de veteranos en este sector, que ya sabemos lo que es quedarse las manos materialmente pegadas a la culata del fusil.

El Socorro Rojo Internacional hace días que ha empezado una campaña pro prendas de abrigo para los soldados de nuestro Ejército. Ahora bien; no hay que dejar que el S. R. I. haga por sí solo las cosas, es necesario que todos pongamos de nuestra parte todo nuestro esfuerzo y entusiasmo para que la ropa y el calzado llegue a nuestros muchachos a su debido tiempo. Este invierno no ha de andar ningún soldado en alpargatas, pues tenemos que combatir el frío de una manera eficaz, pues al fin y al cabo se trata de otro enemigo digno de tenerse en cuenta.

Nuestros Mandos y nuestros comisarios se han preocupado ya de la ropa de invierno, que pronto estará en nuestro poder.

Hoy se encuentra de tal forma organizado nuestro Ejército, que todas las Unidades, por pequeñas que éstas sean, marchan con regularidad, permitiendo que todas las cosas que se necesitan para combatir la época de las nieves lleguen a su debido tiempo. Y es que ya somos el verdadero Ejército, el Ejército del Frente Popular, el Ejército de la victoria.

HONOR MILITAR

Para ser buen soldado, oficial o jefe del Ejército del Pueblo hemos de tener un alto honor militar. Un soldado, oficial o jefe que tenga un claro concepto de lo que es honor militar tiene que ser disciplinado por fuerza, pues la disciplina y el honor forman un cuerpo inseparable.

Por eso un militar que sea disciplinado y vele por su dignidad personal, reunirá las excelentes condiciones precisas para honrar nuestra Patria y nuestro Ejército Popular. El honor militar, que no es otra cosa que amor a la profesión, es el alma de la vida militar. No olvidéis, compañeros de todas las categorías, que nos corresponde muy de lleno—así nos lo exige el pueblo—poseer espíritu de laboriosidad, hombría de bien, hidalguía, lealtad, amor a la Patria y nuestro Gobierno del Frente Popular, por ser elegido por la soberana voluntad del pueblo.

Si procuramos reunir estas cualidades, no sólo estaremos satisfechos de nosotros mismos, sino que seremos el orgullo de nuestros superiores y de nuestro pueblo. El soldado del pueblo debe velar por llegar a poseer estas virtudes, y de esta forma estará convencido de que en todo momento le interesa conservar íntegra su Patria; pues hemos de convencernos de que es preferible morir antes que rebajar nuestro honor y quedar deshonrados.

Desde que fui recluta (en el año 30) retengo en mi memoria esta consigna que aprendí: "Morir en defensa de nuestra Patria, es vivir para la posteridad." Esta consigna la han cumplido muchos camaradas en esta lucha. Cumplamos todos esta consigna e imitemos a estos compañeros antes que perder nuestro honor militar.

Hoy tenemos ocasión de demostrar al mundo entero que somos disciplinados, que tenemos un alto espíritu militar, un gran amor a nuestra Patria y a nuestro Gobierno y que preferimos morir antes que ceder un palmo de terreno a los traidores.

Esto no quiere decir que nos dejemos matar estérilmente, pues, como dice la Ordenanza, "no todas las derrotas son deshonrosas si en el ataque se apuran todos los medios de defensa". (Tened presente que no gana la guerra el que vence en más combates.)

Por nuestro honor militar, procuraremos—como dijo el Jefe de la División en una conferencia—distinguirnos, ser más, y de esta forma ensalzaremos el uniforme que hoy vestimos. En cambio, nos avergonzaremos cuando, por cualquier motivo, quede deprimido. Sentiremos, debemos sentirlo, orgullo por nuestras acciones heroicas.

V. GARCIA

Teniente de Transmisiones del 136 Batallón.

¡¡¡¡¡ GUARDIA!!!

LONDRES

En la Conferencia de Londres se puso de manifiesto la plena coincidencia de los Gobiernos de Inglaterra y Francia. Trataron de la cuestión colonial, de la guerra en Extremo Oriente, del problema español y del próximo viaje de Delbos a los países centroeuropeos. Y aunque las conversaciones no han terminado, tanto los ministros franceses como los ingleses se muestran muy satisfechos de los resultados obtenidos.

*

«Cagoullards»

Muchos se frotarán los ojos y se darán pellizcos para convencerse de que no están soñando:

—Pero ¿qué es esto? ¡Galerías secretas en las Sociedades financieras! ¡Armas para todo un Ejército rebelde! ¡Cajas de granadas en las quintas de los potentados! ¡Teléfonos clandestinos! ¡Una cámara de torturas!... ¡Esto es una verdadera historia de aventuras!

Pero no, bravos amigos. No se trata de una novela.

Es la verdad.

¿Lo comprendéis bien?

¡Es la verdad!

¿No habéis oído vosotros jamás hablar de la marcha sobre Roma, de los crímenes de los “camisas negras”, del incendio del Reichstag y de las milicias pardas de Hitler, ni del asesinato de Dollfuss, ni de las sangrientas represiones de Tokio, ni de la rebelión de Franco, ni del golpe de Estado brasileño?

*

Ahora resulta que para los graves señores reunidos en Londres la “cuestión española” ha perdido interés.

*

Se desmiente que Francia, Rusia e Inglaterra concedan un empréstito a China para adquirir armamentos.

contraron incapaces de seguir viviendo porque no sabían trabajar, no sabían construir, crear... Eran unos héroes de la guerra, pero unos inútiles en la paz, y, como es de esperar, Alemania tuvo muchos maleantes que cometían toda clase de desmanes.

Uno de estos ex combatientes en cierta ocasión mató a un compatriota suyo como el que se fuma un pitillo. Lo que él se diría: “¡Entre tantos como llevo, uno más qué importa!” Pero se dió el caso que intervino la justicia, y aquellos que le aconsejaban que matase muchos hombres le condenaban por matar uno solo; él protestó y se defendió de manera violenta; justificaba su proceder de una manera y con unas palabras que eran trallazos con que cruzaba el rostro de los hombres que le juzgaban. Todo inútil, la justicia le condenó.

El infeliz no sabía que en la guerra matar muchas personas es de héroes; en la paz, matar una sola es de asesinos.

España no está en este lamentable estado. España, al final de la guerra, no será un país en ruinas, no tendrá autómatas dominados por el recuerdo de los días trágicos de lucha. España tiene *hombres*, porque al mismo tiempo que gana la guerra los prepara, los capacita para el trabajo, y los mismos que hoy, con el fusil, reconquistan el suelo hispano, mañana, con las herramientas de trabajo, salvarán la economía nacional, poniendo a España a la cabeza del mundo como antorcha resplandeciente que guíe los designios de la futura humanidad.

Un soldado de Intendencia.

CUANDO TERMINE LA GUERRA

Llegará un día en que la paz reine sobre el suelo español. Ese día, no lejano, muchos de los que hoy componemos el glorioso Ejército Popular dejaremos las armas para empuñar las herramientas de trabajo; dejaremos la vida militar para continuar nuestra interrumpida vida civil; pero, como por desgracia, no encontraremos la economía nacional igual que la dejamos, tendremos que producir más que antes, mucho más. Al mismo tiempo tenemos que hacer uso de la cultura que hoy estamos recibiendo, ya que con la ropa militar tenemos que dejar muchas cosas que hoy, en la guerra, son necesarias, pero que en la vida civil nos darían fama de incultos, de crueles...

Nosotros, los españoles, no nos podemos poner en el caso de muchos alemanes después de la guerra europea. No sé si tendrían o no comisarios políticos. Nosotros sí los tenemos, y su labor educativa, aun que hoy no se alcanza a comprender en toda su intensidad, algún día dará sus frutos.

Así, pues, los alemanes, que en su inmensa mayoría fueron muy jóvenes a las trincheras, al terminar la gran guerra regresaron, embrutecidos, sin más instinto que matar, saquear...

No estaban capacitados para la vida en so-

ciudad porque sólo conocían la vida de trinchera, vida salvaje, donde pegar un tiro a un semejante nuestro es la cosa más natural del mundo. En vez de educarles, de hacerlos hombres para el mañana, les decían: “¡Matar, matar, cuanto más mejor; todo por la gloria de la patria; cuantos más hombres matéis mayor será el premio que os concederá Alemania!” En este estado de civilización volvieron a sus hogares una vez terminada la guerra y se en-



EL 4.060

¿Es bonito este número, verdad? Pues si tenéis números de la máquina fotográfica rifada por la Comisión de Trabajo Social de la Brigada, mirar a ver si tenéis el 4.060, porque en este número ha tocado dicha máquina.

Aquel camarada que tenga en su poder el 4.060 se pasará por el Comisariado de la Brigada a recogerla.



Patología general de los envenenamientos por gases de guerra

I

Será oportuno repetir una vez más que en los envenenamientos por los agresivos químicos debemos diferenciar los gases de combate propiamente dichos de otras sustancias químicas, a veces tóxicas, que son añadidas por razones técnicas a los proyectiles de gas, y sobre todo, fumíferas (tetracloruro de cinc, tetracloruro de silicio, trióxido de azufre, ácido clorosulfónico), incendiarias (los foroderivados del nitrógeno, anhídrido sulfuroso, anhídrido carbónico, compuestos de óxido de nitrógeno, etcétera) o gases explosivos y productos de combustión de las sustancias explosivas (óxido de carbono, vapores nitrosos).

Los gases de combate empleados hasta este momento en las guerras o estudiados experimentalmente son sustancias que generalmente se mantienen líquidas a la temperatura ordinaria, pero que mezcladas con el aire y teniendo un peso específico superior (excepción hecha del ácido cianhídrico) son inhaladas como gases.

Los gases de guerra empleados hasta ahora son: el cloro, el bromo, el fosgeno, la bromoacetona, la bromometilcetona, el cromuro de bencilo, el bromuro de xililo, la acroelina, la cloropicrina, el cloroformato de triclorometilo o disfogeno, el cloruro de cianógeno, el bromuro de cianógeno, el cianuro de bromobencilo, el sulfuro de etilo biblorurado (yperrita), el yodoacetato de etilo, la difenilcloroarsina, la etildicloroarsina, la metildicloroarsina, la difenilcianarsina, la difenilamincloroarsina y el cloruro de fenilcarbilamina.

Gran parte de estas sustancias son compuestos orgánicos, algunos en estado líquido, otros en estado sólido; la mayor parte de ellos fueron lanzados por proyectiles de artillería, algunos (cloro, clorofosgeno) en forma de nubes y otros mediante cilindros proyectores, morteros de trinchera (fosgeno, cloropicrina) o granadas de mano (acroelina). También fueron empleados en la guerra mundial proyectiles cargados con mezcla de tales gases.

Dicho esto, conviene aún recordar que estos gases poseen una diversa volatilidad, propiedad importante para el empleo en la guerra, y una diferente afinidad por las superficies (propiedad fisicoquímica importante para la penetración y la difusión de los gases en el organismo) en que los vapores son fuertemente absorbidos y se adhieren fuertemente, por lo tanto, a determinadas superficies, donde se transforman en sólidos o líquidos.

Los gases de guerra presentan, por regla

general, efectos de dos tipos: inmediatos o tardíos. Los inmediatos son de carácter irritativo sobre los nervios sensitivos; acciones irritativas y cáusticas locales en el protoplasma celular con los consiguientes procesos de reacción inflamatoria y necrosis de los tejidos, efectos tóxicos que se derivan de la penetración del veneno en la sangre, a través de la cual actúa sobre todos los tejidos del organismo atacado.

Siguen a éstos, consecutivamente, otros

efectos tardíos, como son los siguientes: alteraciones en la composición de la sangre, que se manifiestan especialmente cuando hay edema pulmonar por el empobrecimiento del agua en la sangre; reabsorción de los productos celulares necróticos, disturbios del metabolismo general como consecuencia de la alteración del recambio gaseoso en los pulmones; en fin, hay una disminución de la resistencia general de los tejidos frente a la agresión de gérmenes patógenos y una particular sensibilidad para los gérmenes piógenos.

Los efectos que se encuentran en los atacados por gases de guerra están en relación, independientemente de la estructura y de las propiedades químicas y físicas del compuesto tóxico, por la diversidad de sus factores, entre los que predominan la concentración del gas el tiempo durante el cual actúa, el valor de los medios de defensa individual, la constitución y resistencia del atacado. Veremos después que la sensibilidad de raza y también la individual para los diferentes gases de combate es muy diversa.

F. CORTELL

Teniente del 136 Batallón.

(Continuará.)



PROBLEMA

Preguntaron al Jefe de una Brigada el número de hombres que tenía ésta, y contestó: El número de hombres es tal, que dividido por cualquiera de los números dígitos nos da un residuo, una unidad menor que el divisor.

¿Cuál será el número?

Concurso de letra para un himno de la Brigada.—Premio, cinco días de permiso y un estuche de aseo.

NUESTRO TEATRO

El domingo 21 se puso en escena el drama social *La Justicia del Pueblo*, de una ejecución limpia, en la que todos los elementos que la integraban desarrollaron su papel a la perfección.

Terminada ésta, dos compañeros de Transmisiones causaron el regocijo del respetable interpretando la parodia cómica del cuplé popular *Triniá* titulada *Rafaé*.

Y a continuación el camarada Galván, del Escuadrón, recitó, con insuperable maestría, el *Prendimiento de Antoñito er Camborio*, *Camino de Sevilla* y *El Dos de Mayo*.

Como final, el Comisario de la Brigada hizo uso de la palabra exhortando a todos los asistentes al acto—entre los cuales se en-

contraba una representación de cada Batallón, que vino desde las trincheras al festival—continuasen firmes en sus puestos de combate.

Resumen: Una velada altamente simpática por su correcta ejecución y labor instructiva. Acudieron, desde la población de retaguardia más próxima, unas simpáticas camaradas que cooperaron a la realización del festival y causaron la consiguiente óptima impresión en nuestros soldados.

Y a fuer de esto, justo será reseñar que el detalle más importante en la velada fué la exquisita corrección y franca camaradería que nuestros soldados guardaron con las muchechas.

Como ésta muchas, muchas veladas hacia falta.

¡¡en guardia!!

OFRENDA A RUSIA

Rusia, ¿qué vamos a ofrecerte que tú no tengas? ¿Metales preciosos? ¿Mercancías? ¿Nuestro subsuelo? No; tú no quieres nada de esto, tú nos lo das; pero yo, en prueba del cariño que hacia ti me une, como español, tengo algo que ofrecerte, algo muy grande y que para ti es la mayor ofrenda.

Empezó la sublevación de julio y mi amigo José Hoyos Parra salió hacia el frente de Extremadura. Por su pericia y valor llegó a ser capitán de Milicias. Pertenece a los llamados Leones Rojos. El, de toda la vida, lo era, y no podía ver cómo las tropas mercenarias se iban aproximando a Madrid. Entonces, desde el frente extremeño, vino a la defensa de su pueblo, ¡Madrid! Y al defenderlo, cayó como tantos héroes anónimos que hemos tenido en esta lucha. Pero ésta no es la ofrenda. Lo es la que te dedica su padre, Dimas Hoyos Cruz. Este al caer su hijo en defensa de las libertades del pueblo, no tenía ya otro pensamiento que el de salir al frente a vengarlo. Por fin, pudo lograrlo, enrolándose en la 14 Brigada Internacional; pero en la avanzada cayó también, debido a ser muy fuerte el clima que imperaba para sus sesenta y dos años. Este sí que era un verdadero y fiel comunista desde que era muy joven. ¡Y para ti, Rusia, qué mejor ofrenda que ésta que en unas líneas te dedico! ¿Cabe acaso alguna mayor? No; bien sé que para ti es la que acogerás con más cariño y la que en tus murales indicarás a tu pueblo libre, igual que será nuestra España después de haber acabado con esta guerra.

¡Salud, Rusia, en tu XX aniversario!

J. GARCIA

Teniente del 135 Batallón.

Un deber de todos los jóvenes

Hace unos días hemos tenido conocimiento del documento que la Alianza Juvenil Antifascista ha dado a la publicidad y en el cual se resumen y conectan los principales puntos que tienen como objetivo todos los organismos juveniles hermanados en la lucha contra el fascismo; es decir, las únicas y verdaderas aspiraciones que la juventud tiene en estos momentos en su deseo de arrojar de nuestro suelo al invasor, contribuyendo así a liberar a todos los trabajadores del mundo que son víctimas de la explotación capitalista.

Por ser un hecho de extraordinaria trascendencia no queremos dejar de recogerlo, destacando los beneficios más notables que proporciona esta unión, plenamente convencidos de que su utilidad nos ha de reportar ventajas considerables.

Sin duda que donde más se necesita, donde podemos decir que urgía el problema, es en la retaguardia, porque en las trincheras todos estamos unidos ante un enemigo común: el fascismo.

No obstante, una vez que los organismos nacionales que rigen los destinos de la juventud, conscientes de su deber, han concertado sus puntos de vista, nosotros estamos también obligados a darle efectividad entre nosotros uniendo nuestras actividades, procurando, con lealtad y camaradería, hacer eficaz y práctica la Alianza. Hacerlo, en fin, verdaderamente positivo, y de esta forma los beneficios no se harán esperar.

F. PARRA RISUEÑO

(Corresponsal). 135 Batallón.

POESIA DEL PUEBLO

ESCORIA

Homenaje a las madres

Su cerebro durmió para siempre;
su vida,
lenta se arrastra;
su mirada gris
da miedo, da lástima.

Por su mente ha pasado el fascismo;
su razón
se nubló una mañana
que la muerte inclemente segó
una vida allá en Guadarrama.
¡Era su hijo!!,
su ilusión, su vida, su alma;
era carne de su carne
promovida en sus entrañas.

Y ahora...
el fascio se lo quitó
por defender noble causa,
por ser un hijo del pueblo,
de la masa proletaria
que a la invasión del perjurio
con valentía se alzara.

Aún parece que fué ayer
cuando al frente se marchara;
besó su rugosa frente
mirando fijo a la anciana,
llevándose en sus pupilas
su dulce imagen grabada.

Como otros tanto cayó
sin exhalar una queja,
crispando el puño muy alto
cual vehemente protesta
de que su vida, tan corta,
la burguesía extinguiera.

Y así dejó de existir
dejando a "su vieja" sola,
tan sola con su dolor,
que una viva llama roja
en su cerebro marcó.

Hoy... tan solo es una loca,
una piltrafa en la tierra
que trajo una vida al mundo
fulminada por la guerra.

Su razón,
apartada de todo,
recuerda cierta canción
que el hijo siempre decía
con cierta veneración;
y sus labios fríos, yertos,
como santa indignación,
repiten constantemente:

¡Arriba, patrias de la tierra!
¡En pie, famélica legión!

MARTINEZ TOJA

Acta de la reunión celebrada en el Hogar del Soldado para calificar los periódicos murales presentados para el concurso-homenaje a la U. R. S. S.

Reunidos los camaradas que componen el Jurado para calificar el Concurso de periódicos murales organizado por el Comisariado de esta tercera División para conmemorar el XX aniversario de la U. R. S. S.

El Tribunal se compone de los siguientes camaradas:

En representación del primer Cuerpo de Ejército, camarada Alonso.

En representación de la tercera División, camarada Leopoldo Romo.

En representación de Milicias de la Cultura, camarada Agustín Rueda.

En representación de la 33 Brigada, camarada José Segura.

En representación de la 34 Brigada, camarada Luis Torrado.

El Tribunal, ajustándose a las bases del Concurso, acuerda conceder el primer premio a la 34 Brigada Mixta, por haber presentado la mayor cantidad de periódicos murales, que, tanto

en su orientación como en su contenido, se ajustan a la primera base. Asimismo, se concede el segundo premio al grupo de Sanidad de la 34 Brigada, por entender el Tribunal que este periódico es el que mejor reúne la segunda base de este Concurso, y, por último, se concede el tercer premio a la 33 Brigada, al artículo firmado por Tomás Luque, del periódico "Micro", presentado por Transmisiones.

El Tribunal se complace en comunicar al Comisariado de la División la satisfacción con que ha visto el periódico presentado por el Hogar de la Muchacha, considerándole digno de una mención honorífica para que sirva de estímulo a estas camaradas de la población civil.

12 de noviembre de 1937.

Hay un sello que dice: "Ejército español. Comisariado de Guerra. Tercera División."



HABLANDO CON LOS EVADIDOS

La mejor prueba de la poca moral que anima a los soldados del campo rebelde la tenemos al pasarse a nuestras filas dos soldados del ejército de Franco. Uno de ellos—el primero que se pasó—estaba prestando el servicio militar en Valladolid.

Nos cuenta los horrores que ha presenciado desde el día que los militares lograron hacerse dueños de la capital hasta el momento de llegar a nuestras filas.

—Una vez—dice—que lograron dominar a la masa obrera, que estuvo hasta el último momento defendiendo los derechos del Gobierno legítimo de la República española, se dedicaron a buscar casa por casa a todos aquellos camaradas que defendieron la causa noble y justa y los derechos que el pueblo español conquistó el 16 de febrero de 1936 y que pagaron con su vida por el hecho de ser españoles. ¡Pobres compañeros nuestros! ¡Cuántos han caído bajo las balas de los señoritos de Falange! E inconscientemente, levanta el puño y grita: ¡Os vengaremos!

—En la actualidad, ¿cómo están las fuerzas enemigas? ¿Qué moral es la suya?

—La moral, muy mala. Nadie cree en el triunfo de Franco, ni los mismos oficiales. Y en lo que toca a los soldados, están agotados de permanecer largo tiempo en las trincheras, sin entusiasmo ni fuerza moral ninguna que los anime; pero es tan estrecha la vigilancia que sobre ellos se ejerce, que es materialmente imposible pasarse al campo republicano.

—¿...?

—¿Que cómo me pasó? Arriesgando la vida y aprovechando la niebla de esos días. Serían sobre las diez o las doce de la noche, aproveché un momento que me quedé solo y salté del parapeto. A los cinco pasos no se veían las posiciones fascistas; entonces procuré andar todo lo de prisa que podía, pisando en el agua y en el barro, aquí me caigo, allí me levanto, hasta que pude llegar aquí con vosotros. Cuando me vi en vuestros brazos, grité: ¡Al fin, estoy con los míos!

—¿Llevas mucho tiempo preparando la evasión?

—Desde que estoy en el frente, cosa de unos meses. Antes no tuve ocasión.

—¿Qué os dicen de nosotros?

—Que matáis a todo el que se pasa al campo republicano, porque no hay nada más que rusos.

—Y la retaguardia en el campo faccioso, ¿qué tal vive?

—De una manera muy apurada. Como esca-

sean los productos alimenticios, se forman largas colas para adquirirlos; pero cada mujer que se ve en las colas lleva en su semblante las huellas del terror y de la miseria, los ojos llenos de lágrimas y sufrimiento. Solamente las señoritas de la llamada aristocracia pasean orgullosas repartiendo sonrisas entre los jefes y oficiales extranjeros.

—¿Qué relación existe entre los jefes españoles y extranjeros?

—Pésima. Los extranjeros son los amos y

muerte antes que seguir viviendo en esas condiciones. De la cárcel fui sacado para ingresar en la segunda Compañía del séptimo Batallón de Argel, y traído a este frente, en el cual llevaba cinco días.

—Entonces—le pregunto—, de la España invadida ¿qué sabes?

—Poco más o menos, lo que todos, pues desde Santander fui llevado a Cáceres y desde allí fui traído aquí, y ni aun sé quién manda las fuerzas de ese sector, pues yo sólo traía un de-



BARDAJANO

miran con desprecio a los españoles, que se ven rebajados a la categoría de criados suyos. Aquello es un infierno, donde nadie se entienda y nadie sabe lo que quiere. Mientras tanto, los extranjeros se aprovechan y se llevan todo lo que pueden. ¡Canallas!

Tres meses con los facciosos

Valeriano González fue hecho prisionero en Santander en el mes de agosto; era soldado de Fortificaciones en el Ejército Popular que operaba en el Norte.

Hasta caer prisionero cooperó grandemente a la defensa de aquel frente. Nos cuenta los crímenes cometidos en los pueblos indefensos de aquella región. Comenzaba la artillería y la aviación a lanzar su metralla sobre las posiciones republicanas y luego se extendía hasta los pueblos de la retaguardia, sobre los cuales volaba la negra aviación fascista, sembrando el dolor y la muerte, reduciendo el pueblo a escombros.

—¿Qué días aquellos!—cuenta—. ¡Ver a las mujeres y niños despedazados por la metralla extranjera, lanzada por aviones también extranjeros!

—Una vez que fui hecho prisionero—sigue contando—, fui trasladado a la cárcel de Cáceres, donde recibía un trato déspota y cruel, a tal extremo, que muchas veces se desea la

se: pasarme con los míos, y aquí me tenéis. Puedes decir—añade—que en lo poco que he podido ver he observado dos cosas: hambre, miseria y desolación en las clases humildes; despreocupación y abundancia en las clases capitalistas.

—¿Qué gana un soldado en el ejército de Franco?

—Los españoles ganan 0,50 pesetas en el frente y 0,25 en la retaguardia, diariamente; y los voluntarios a la fuerza, tanto alemanes como italianos, no sé lo que ganarán, pero si puedo decirte que se permiten muchos lujos que los nacionales no se los pueden permitir. Ahora—termina diciendo— he de empuñar con fuerza el fusil para vengar aquí, en el Centro, la tragedia del Norte.

Estos dos muchachos, que han venido a nuestras filas por las posiciones que ocupa nuestra Brigada, nos traen la seguridad de nuestro triunfo, y con el entusiasmo y alegría de verse entre nosotros, la seguridad de que muy pronto podremos vengar a todos nuestros camaradas caídos en el campo enemigo.

Cuando está en máquina el presente número llega a nosotros la noticia de que ha habido un nuevo evadido de las filas facciosas.

¡¡en guardia!!



COLABORACION

NUESTRA CULTURA

Con motivo de la inauguración, en nuestro Batallón, de las clases de cabos, hemos visto todos con qué gran interés hemos sido requeridos por nuestros jefes y comisarios para que reflejemos en nuestro periódico la opinión que tenemos sobre esta gran labor.

Desde luego, yo estoy seguro que todos los cabos que componemos el primer curso hemos sabido apreciar, en su justo valor, lo que este sacrificio supone para los que se han ocupado en desarrollar nuestra cultura, pues no siendo en la guerra que sostiene el pueblo español contra el fascismo internacional, nadie se hubiera atrevido a concebir, en guerras anteriores, que la capacitación de un pueblo se pudiera llevar a cabo al mismo tiempo que se empuñan las armas para vencer y derrotar a un enemigo, y más de la fuerza del que nosotros tenemos.

Yo creo que si bien la cultura que se nos da sirve para que podamos prestar mejor nuestro servicio en el Ejército del Pueblo, sirve también para que podamos comprender mejor lo que significan las palabras Pan, Justicia y Libertad, para cuya realización luchamos.

Todos debemos pensar que si bien a nuestros hermanos proletarios, que sufren la esclavitud en la zona rebelde, les sujetan en ella las amenazas, el terror y hasta la muerte, representado por los siervos de Franco, falangistas y Guardia civil, es la cadena

de su incultura, eslabonada por los capitalistas, la que más les inmoviliza. Si estos hermanos nuestros tuvieran una mediana cultura comprenderían mejor que la boca de un fusil, ante él o ante su familia, no tendría fuerza suficiente para contenerlos al lado de los traidores, y entonces arrostrarían toda clase de peligros para correr a abrazar a los que verdaderamente defienden la causa de la Humanidad, e inmediatamente, como lo hacen todos los que así obran, pedirían un fusil para volverlo contra los traidores y mercenarios extranjeros que nos quieren esclavizar.

Yo comino a los que ahora sois compañeros de cursillos, y a los que nos han de preceder, para que todos juntos comprendamos y hagamos comprender a los demás camaradas que, si bien se dice que para aprender hace falta tiempo, nos pasamos muchos ratos con los brazos cruzados sin saber qué hacer. Debemos siempre de decirnos a nosotros mismos cuando veamos un libro: "En ese libro se encierra algo para mí", y entonces lo adquiriremos, no para arrinconarlo, sino para leerlo y sacar de él lo que para nosotros tenga de provechoso.

De esta manera no tardará el día en que podamos hacer ondear a todos los vientos, juntas, la bandera de la Victoria y de la Cultura, ganadas por nuestro propio esfuerzo.

ANTONIO MENDEZ

Cabo del 135 Batallón, 2.ª Compañía.

Lo que debe hacer todo antifascista para ganar la guerra

Nuestro trabajo de antifascistas para ganar la guerra y vencer al fascismo debe ser: cultura, capacitación militar, capacitación técnica en el manejo de las armas, disciplina, obediencia a los mandos militares y capacitación política.

Con todas estas cualidades podremos ganar y vencer al fascismo y podremos ayudar a las naciones oprimidas a tener su libertad, la de nuestros padres, hermanos e hijos, de la que ellos podrán disfrutar con plenitud.

Todavía hay camaradas que por falta de educación política o por no tener desde su niñez la cultura necesaria para el desarrollo de su mentalidad, no saben por qué luchan en nuestras filas de antifascistas; y a todos éstos tenemos la obligación de educarles,

de hacerles ver y comprender por lo que combaten, que se lucha por el bienestar de toda la masa proletaria, por defender nuestro suelo del fascismo extranjero, que es lo más negro de la reacción fascista.

Para esto nosotros, que somos soldados del Ejército Popular y que estamos en las trincheras, necesitamos todas las cualidades que os menciono, para que con nuestra ayuda y la de la retaguardia todos fundidos en un solo hombre, podamos vencer y terminar con el enemigo más cruel, que es el fascismo extranjero.

¡Viva la República de España!
¡Viva el Ejército del Frente Popular!
¡Viva la unión de todos los antifascistas!

PEDRO HERNANZ

MÉJICO

Méjico, pueblo hermano que sabes traspasar las fronteras en ayuda de la Humanidad y de la Justicia, siguiendo el camino de tiempos más remotos; que supo ser el primero en declarar el derecho del hombre, no podía en estos momentos de tanta trascendencia de justicia que los pueblos exigen dejar de prestar su ayuda.

Sus cultos hombres visitan nuestra Patria para, en todo momento, estar a nuestro lado, y para intensificar su ayuda vienen a darnos la razón, porque si como intelectuales no pueden negarse, tampoco pueden impedirles ayudarnos materialmente como nos ayudan, a pesar del costoso transporte.

La mirada más noble y fecunda de Méjico, la de su pueblo, está fija en España; ese pueblo que siente como propia nuestra causa, porque él, como nosotros, sufrió un levantamiento militar y acaba de salir de las garras del feudalismo, y por eso el pueblo noble sabe lo que significa la traición.

Méjico, Méjico, que tanta ayuda nos prestas, que hasta los defensores de nuestra Patria invadida saben tu sacrificio, que te sabrán agradecer y que por eso no te olvidan y te dedican sus himnos desde las trincheras, debajo de tierra, de alegría, porque ellas también saben que su hija más predilecta no la olvida hasta que desaloje la bota imperialista que quiere ir tomando posiciones para sus fines criminales; pero también saben ellos que no conseguirán nada en este pueblo que sabe morir y que nuestra victoria ya se vislumbra, y por eso este pueblo sabe y se acuerda de quien no le abandona.

¡Viva Méjico y su noble pueblo!
¡Viva España libre!

A. MARTINEZ



La gran obra de nuestro pueblo en armas

A través de la lucha a muerte que el pueblo español mantenía en los primeros momentos se dejaba ver lo propio de todas las revoluciones. La cobarde actuación de unas bandas de desalmados que habilidosamente se habían hecho simpáticos con nuestros queridos Sindicatos, con cuya capa deslucían la aurora de nuestra Causa, actuando como saqueadores y criminales.

Entonces, por fortuna, las amplias masas que componían nuestras milicias vieron la necesidad de acabar con semejante estado de cosas.

Esto suponía un esfuerzo jamás conocido en la Historia de ningún otro pueblo, porque a la vez de atender a corregir defectos de tanto bul-

to, imponiéndonos la tarea de hacer una Organización perfecta y sólida de la lucha contra la traición de unos militares cobardes que, por serlo así, dieron paso a la invasión descarada del fascismo italo-alemán, nos teníamos que enfrentar con un ejército fuerte en organización y material bélico.

A esto se le ha dicho milagro de creación y no es ninguna de las cosas, porque si bien es cierto que para hacer un gran ejército nos faltaban muchas cosas, teníamos las materias principales, la razón y el entusiasmo, que todo lo suplen: he aquí las bases de nuestra seguridad en la victoria: que nadie lo dude.

S. SANCHEZ



Ayuntamiento de Madrid

Enfermedades venéreas

Ya nadie ignora que siempre que las condiciones de vida nos imponen deberes esenciales que cumplir se descuidan muchas veces cuidados de índole personal, que no solamente perjudican al individuo, sino que constituyen un peligro para los compañeros que conviven con él.

Me refiero a la despreocupación que muestran ciertos individuos por las enfermedades venéreas que padecen hace tiempo o que han contraído recientemente. Todas estas enfermedades, tanto venéreas como sífilíticas, son muy fáciles de aliviar, y en muchos casos de curar, si se atiende a ellas en el comienzo de sus manifestaciones.

Por eso todo individuo que esté atacado debe inmediatamente ponerlo en conocimiento del médico de su Batallón, para poder, con la mayor rapidez posible, atender a su curación.

Es una gran equivocación ocultar el padecimiento, pues aparte de agravarlo por falta de la asistencia adecuada, puede muy fácilmente contagiarse a infinidad de compañeros, ya que la vida de campaña exige muchas veces beber en la misma cantimplora, a veces utilizar el mismo plato, cuchara, etc., etc.

Así, pues, todo individuo que sospeche que padece alguna enfermedad contagiosa debe comunicarlo rápidamente a sus superiores, a fin de poner los medios precisos para su curación. De esta forma demostrará un alto sentido del deber, evitando que por su despreocupación o dejadez se contagie al compañero y se propaguen esta clase de enfermedades.

Hay varios medios profilácticos, de todos conocidos, para evitar el contagio, medios que se deben emplear siempre que disfrutando de algún permiso se desplacen a la población.

¡A combatir esta enfermedad, ya que el Ejército del Pueblo debe ser para hombres sanos y fuertes para cumplir la alta misión que la nación le tiene confiada!

Un soldado del 134 Batallón.



NUESTRO EJERCITO. - TRAYECTORIA FELIZ

La guerra nos da lecciones formidables. Es maestra en cuestiones prácticas y nos dirige por el camino de las consecuciones rápidas a través de las múltiples enseñanzas que ella encierra.

Escribimos estas líneas en momentos de suprema responsabilidad; pero pese a esto, hemos de dejar esculpidas con nuestro buril de juventud unas afirmaciones que son realidades y que las sustentan nuestros hechos de armas en el transcurso de la lucha.

De aquellos milicianos que formaron un tropel de buenas voluntades hicieron frente a un ejército disciplinado, hoy se ha hecho un verdadero Ejército, seleccionado entre la mediana popular, que asombra en potencia-

lidad y que es una esperanza magnífica en el desenlace de esta lucha. Trayectoria feliz la de este nuestro Ejército, que se glorificó en los campos de la Alcarria, que se reveló en Pozoblanco y que después ha asombrado al mundo en las batallas de Belchite.

Solamente esto queríamos hacer resaltar. Y ahora, que sirvan estas líneas para dar vida a los que desfallecen y para dar alientos a los pusilánimes y cobardes. Estos jefes jóvenes que nos encauzan, el Gobierno del Frente Popular que respalda nuestras acciones, es lo suficiente para nuestra victoria, que, como nuestra, ha de ser rotunda y eficaz.

ANTONIO M. GALLEGO

REVOLUCION

Cuando un pueblo, cansado de sufrir toda clase de padecimientos e injusticias, rompe las normas tradicionales para hacer su revolución. Por lo tanto, una revolución significa un paso hacia el progreso y perfeccionamiento de todos los aspectos humanos.

De forma que, a mi juicio, el buen revolucionario debe ser un hombre mejor, en todo el sentido de la palabra, más sano y más justo. Siendo, por lo tanto, su ideal el corregir aquellos desmanes cometidos por regímenes anticuados y desear y procurar un mayor respeto hacia el hombre, reclamando sus derechos comunes. El debe tener el sagrado deber de no por medio de palabras y violencias, el llegar a la realización de su Idea, sino por medio del ejemplo.

¿Qué se adelantaría si un individuo de "ideas" impusiese por la tremenda su manera de pensar y haciendo a todos los demás "compañe-

ros", pero él quedarse a un lado de ese "compañerismo"? No sería revolucionario.

Muchos creen que el medio de llegar a un perfeccionamiento es criticar y censurar aquello que tal o cual camarada hace, y yo creo, a mi manera de pensar, que es todo lo contrario.

Es muy fácil ver los defectos del vecino y censurarlos, pero el mérito consiste en reconocer los propios y tratar de corregirlos, siendo éste el único medio de demostrar la voluntad revolucionaria.

Así que la revolución hay que hacerla en la propia conciencia de uno mismo, procurando realizar cada uno e individualmente el ideal de la Libertad y la Justicia, porque así será el único medio de que la revolución sea lo que debe ser: el paso hacia una vida mejor.

J. FERNANDO FERNADEZ

EL LIBRO

El arma que nos hará poderosos a los ojos del mundo entero es, sin duda alguna, la cultura. ¿Cómo conseguir un nivel medio? Haciendo del libro nuestro mejor camarada y procurando desarrollar en los demás el amor hacia él. De esta forma conseguiremos, en primer lugar, elevar nuestro grado de cultura, y en segundo, destrozando el aliado de que se ha servido la burguesía a través de años y años para mejor esclavizarnos el que se llama *analfabetismo*.

A ti, camarada campesino, que por culpa de todo esto tus padres no han podido darte una pequeña educación, te cabe el honor de hacer en esta lucha el mayor esfuerzo. ¿Cómo? Haciendo que, a la par que defiendes tu independencia, y a la voz de la razón con el fusil, consigas con el libro lo que tus padres no pudieron darte,

porque los titulados nobles, en vez de darles facilidades para ello, por el contrario, sabiendo que esto sería un arma que se alzaría en contra de ellos y de todo lo que significa esclavitud, no hizo sino poner impedimento.

Por todo esto, la Sección de Transmisiones, y creyéndolo necesario, a pesar de disfrutar de los beneficios de la biblioteca del Batallón, acordamos crear una sostenida por nosotros, conforme a nuestros pequeños medios, que servirá para unirnos más por los lazos culturales, que nos enseñarán a no conocer el odio ni la envidia hacia los demás camaradas, sino el amor y el compañerismo, que son las mejores galas que adornan al combatiente.

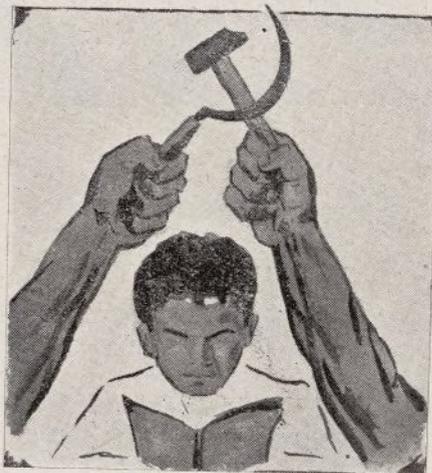
Los pueblos incultos nunca fueron libres.
¡Camaradas, salud y cultura!

VICTOR CAMPOS



Nuestra consigna
Una acción encaminada a hacer posible que nuestras ilusiones de libertad, paz y trabajo se conviertan, por nuestro esfuerzo, en realidades que hagan posible que nuestro pueblo sea fiel espejo del vuestro, hermana Rusia.—A. SOLER

Por exceso de original nos es imposible publicar los dibujos que acompañaban a los artículos.



Nosotros, que luchamos como aquellos, sin desmayar un momento, debemos imitarlos para conseguir hacer de nuestra querida patria una España grande y feliz, donde impere la paz que ansía todo ser humano consciente, y temible para sus enemigos, consiguiendo un Ejército fuerte e invencible como es el de la Unión Soviética.

Y como ofrenda de nuestros amores y en ti, al inmortal Lenin, recibe ¡oh tú, gran país!, un ramo de rojas flores.

¡Viva nuestro querido pueblo ruso! ¡Viva España! OR-GA.

Negativa

¡Here verdugo! ¡Paladea gozoso el martirio de quien solo tiene que reprocharse el error de ser hombre! ¡Con todas sus debilidades! ¡Con todas sus indecisiones...!

Deja caer una vez más tu látigo sobre su carne palpitante. ¡No importa! La sangre que mana de sus heridas simbólicas el crepúsculo rojo,

el proximo fin de sus miserias. Llegará el día. El hombre que hoy soporta el castigo con el fatalismo de lo irremediable, también sentirá hacerse la luz en su interior.

¡Tiembra verdugo! ¡Aparece el artífice de la revolución! El con su verbo, tú con tu látigo, estáis haciendo posible algo que solo sentir podía el cerebro humano. Ninguno de los dos podéis pensar en las grandiosas consecuencias que iban a derivarse de tu deseo de reivindicar, artífice, de tu deseo de esclarecer, Verdugo.

Rusia, atalaya del mundo

En esta semana de homenaje a la U. R. S. S. por su XX aniversario, que toda la España leal le dedica, nuestro querido periódico no quiere ser menos, y por el cariño que profesamos a nuestra hermana Rusia, no queremos pasar por alto estos instantes que el fervor patrio le dedica sin aportar nuestro granito de arena a este gran homenaje.

Positiva

Se han desvanecido las sombras. Quedan muy atrás los tiempos de intenso sacrificio. Para vosotros que os sumisteis en la marea de las cosas, la vida os tenía reservada una sorpresa, ¡magnífica sorpresa!

No sucarran vuestras frentes angustiosos pensamientos de incierto porvenir. El camino que recorreis en la vida, tan suave, no desganara vuestras ilusiones. Marcháis equidistos y gozoso. Sois dueños de vosotros mismos. Sois, en fin, lo que queréis ser.

¡Fuerza soviética, nosotros, los que seguimos paso a paso aquel camino erizado de asperezas, que ya anduvieron los vuestros, sintiendo como poco a poco se nos va infiltrando la confianza de llegar a la cima de vuestras aspiraciones, os rendimos el ferviente y sincero homenaje de nuestra admiración en el XX aniversario del más grandioso ejemplo de transformación social que contemplaron los atónitos ojos de la Humanidad! ¡Salud, hermanos rusos!

Allegria

¿Por qué sienten nuestra trágica guerra como cosa propia? Porque su pueblo, como el nuestro, ha sufrido las vejaciones y el mismo hambre que sufríamos, y como nosotros siente en su sangre nuestras ansias y nuestros deseos de liberación que ellos supieron conquis-

ar hace veinte años por esta misma fecha vertiendo la sangre joven de sus hijos más queridos.

El Ejército Rojo, Ejército de la Paz

El Ejército Rojo, con Vorochilov a la cabeza, es el más firme puntal en que Rusia descansa; merced a él, los torpes apetitos del capitalismo coaligado se entretendrán en el vacío y la U. R. S. S. podrá seguir el camino ascendente de la felicidad común.

¡Rusia, Rusia querida!

Sí, eres querida por todos los que hemos padecido y padecemos en los regímenes fascistas y capitalistas; eres querida porque nosotros los españoles te debemos gratitud y admiración.

Gratitud, por la ayuda que nos prestas moral y materialmente, que nosotros, los españoles, al luchar contra lo viejo y lo caduco por un régimen de democracia, de libertad y de progreso, te lo pagaremos con la victoria, con esa victoria ansiada por nosotros y por todo el proletariado mundial.

Admiración, porque con tu revolución nos señalaste el camino a seguir para la emancipación de todos los pueblos que quieren ser libres.

¡Salud, Rusia querida! STAJ

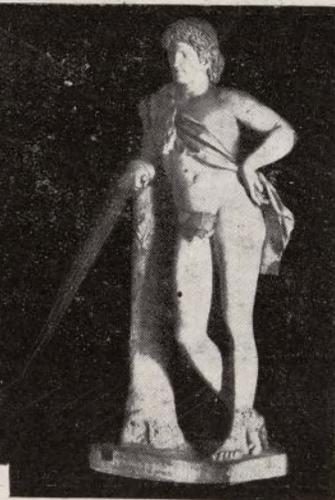
La infancia en la U. R. S. S.

Rusia, cuna de la futura juventud, crisol de la nueva generación, de una generación sana, fuerte y libre de todos los prejuicios heredados de los países burgueses.

Como ejemplo te tomaremos para la nueva transformación de nuestra juventud que se deja hoy su sangre en las trincheras para florecer igual que hoy floreces tú.



Arte



La decadencia del arte de caballete viene manifestándose en nuestros tiempos de una forma escueta: gira alrededor de la órbita evolucionista en que la sociedad se va precipitando.

El artista de nuestros días prefiere la luz del sol a la penumbra de la galería; no se deja "presionar" por "los de arriba", pero ejecuta sus obras para el pueblo.

Los estetas se lamentan: "¡El arte ha sido asesinado!" Pero no es así; sus normas, amañadas y quizá cursis, han sido desplazadas por la libertad de expresión y ejecución del artista de hoy.

Antaño el arte había de verse favorecido por la aristocracia o la burguesía, influido por ella, y ser el vocero de sus ridiculeces, modas, imposiciones, etc., a través de los salones de la "fauna capitalista", mientras el verdadero arte, el de "los humildes", se moría de hambre en un rincón.

Y he aquí que en contraposición a todos estos prejuicios de estirpe puramente burguesa va surgiendo el "arte popular" invadiendo la imprenta, la pared, la prensa, la publicidad... Se pone en contacto, en una palabra, con el hombre.

Y así el arte de hoy, desenmascarado de toda tendencia mitológica, anecdótica y... aún religiosa, elige como "tipo-base" de sus creaciones al hombre, que no tendrá la virtud de "hacer un milagro", de ser un "místico varón" o un "bello Apolo", pero se nos muestra auténticamente "real", protagonista indiscutible de la nueva Historia.

¡¡en guardia!!

Y en medio de este proceloso mar de polémicas estéticas surge la guerra.

A la confusión de los primeros momentos el pueblo responde empuñando las armas, y paulatinamente nuestra lucha y "nuestro Ejército"—forjado sobre la marcha—entran en el período de la organización y estabilización de la materia. Y ¡caso singular!, despertando de su letargo, el plasticismo surge en estos momentos invalidándolo todo

con ímpetu arrollador; la juventud en armas siente el deseo de plasmar nuestra lucha en el folleto, en el cartel mural, en la prensa, y saliendo de los anales de "lo ignorado", salen a la luz nuevos artistas; despierta el arte, tanto tiempo aletargado, encontrando amplio margen en la guerra para mostrarse al pueblo que lucha.

El "belicismo", fuente inagotable de expresiones pictóricas, se deja ver desde los más pretéritos tiempos en numerosas ejecuciones, que harían una interminable lista imposible de enumerar aquí. Bástenos citar como ejemplos de los más grandes maestros que ha tenido el arte español: *La rendición de Breda*, de Velázquez, más conocido por *Las lanzas*, y el *Dos de Mayo*, de Goya, de un plasticismo violento y enérgico, en el cual se refleja fielmente la lucha que sostuvo en 1808 el Madrid heroico de nuestros días.

Con el arribo de la época contemporánea, la contienda europea marca una fecha en la Historia, y entonces una verdadera pléyade de artistas se lanzan a registrar, bajo

el lápiz y el pincel, las incidencias de la gran guerra; pasan a la posteridad, situados en primera línea, los "apuntes" del gran dibujante inglés Matania.

El porvenir del arte en nuestra lucha no puede ser más óptimo, puesto que ella supone la elevación general de nuestra cultura. Un pueblo sabrá comprender el arte siendo culto, amará las obras del artista que crea para él, el cual producirá para las grandes masas trabajadoras, sin preocuparse de que su arte sea "comprado" e influenciado por el "capitalismo", teniendo libertad de concepción y expresión en sus obras.

Ahora bien, hay que encauzar esta evolución; hay que conservar y tomar por modelo lo "bello", aunque sea "viejo", sin precipitarse en las cimas de lo "ignoto" sólo por el mero hecho de ser "nuevo".

El desperezo que ha sufrido el arte en los momentos por que atravesamos es un resultado bastante satisfactorio; asimismo los "nuevos artistas" surgidos, a muchos de los cuales ha precedido la más necia ignorancia; pero aún esperamos más del arte, aún nos quedan por ver muchas obras conectadas entre las grandes masas.

Todo ello dirá algún día a la Historia hasta qué nivel cultural y artístico estamos situados.

MARTINEZ TOJA



El Tomate de la 34

BOLITAS

¿Os habéis fijado en la nariz del Monitor de la Brigada? Además de ser un poco grande, siempre la tiene roja. ¿Será como consecuencia de la gimnasia respiratoria? ¿Qué bárbaro, lo que se consigue con la cultura física!

★

Amor se escribe sin hache. Esto no tiene cabeza ni pies, pero es una novela de un novelista. Todo esto lo digo porque un camarada, alto él, con gafas él, y con una cultura bastante buena, quiso darle coba al Monitor para que lo lleve a Madrid cuando haya festivales deportivos en Chamartín, y se puso a darse

duchas y a hacer gimnasia por las mañanas; pero al otro día no se podía tener de pie (por eso se acostó).

De los cuarenta para arriba no te mojes la barriga.

★

Desde luego, no dudamos que en tu juventud hayas sido bonito...

Pero ahora... con tu palo, tu gorrito y tus gafas metes miedo por las noches. ¿Verdad, Pepe?

★

¡Qué bonito! ¡Qué elegante! ¡Qué lástima de diecisiete pesetas!

¿Quién te ha hecho ver la necesidad ineludible de comprar ese gorrito?

HOMBRES CELEBRES DE LA BRIGADA



EL BARBAS

Es quien nos trae las noticias de la familia, la novia, los amigos, las madrinas... En fin, no creo que sea necesario decirnos que es el cartero.

¡Madres!, ¡novias!, etc., etc., ser pródigos con el Barbitas, os lo pedimos "como favor especial".

Hay algunos tipos... que están documentadísimo acerca del léxico. ¿Verdad, Baker?

Bueno; a ti que no te vengan con mujeres horizontales, ramos, rameras o ramitos. Esto, naturalmente, es cosa del grupo "La Palanca". "Las circunstancias y sus motivos" tienen la culpa.

★

En el festival del domingo último, en nuestro Hogar, el camarada "Polvorilla" se portó como un "Stajanov de la peteca".

Agradeceríamos que otra vez que el hombre esté "eufórico", se dé una vuelta por nuestra Redacción, pues ni la chimenea "echa humo".

★

Cuando oigáis decir: "Va a durar esto más que la obra del Escorial", no creáis que se refieren al Monasterio, no; se refieren a la nave donde tienen la leña y los piensos en Intendencia, pues hace varios meses que fueron los albañiles para arreglar el techo y ya han logrado desmantelarlo. ¿Cuándo lo veremos terminado?

La solución, después de la guerra.



PAGINA DE LOS COMISARIOS



CIRCULAR NUMERO 1

Se aproxima una época de gran escasez de tabaco. La necesidad de adquirirlo en divisas oro hace que el Gobierno español tenga que restringir hasta el máximo su importación.

Los comisarios tienen aquí una intensa labor a realizar como preparación para los soldados y todos los combatientes en general, y estamos seguros de que con un inteligente trabajo de los mismos y activistas esta contrariedad será soportada por todos con el mismo espíritu que otras de orden superior que han sufrido.

Para esto hay que empezar porque los médicos de las Unidades, inteligentemente orientados, empiecen a tratar en los periódicos los perjuicios que a la salud acarrea el uso del tabaco. Los activistas, en las secciones, tendrán que ser el mejor apoyo que los delegados de Compañía encuentren para su labor de convencimiento, haciendo comprender a los demás camaradas en sus conversaciones la razón que asiste a los médicos al tratar tal problema y los comisarios y delegados serán sus colaboradores más inmediatos: serán los primeros en sacrificarse dejando de fumar y dando así ejemplo.

Se puede entonces empezar otra campaña, cuando ya la gente haya cobrado un poco de aversión al tabaco, y entrar en las causas más fundamentales que obligan a dejar este vicio. Convencerles de que es mucho más importante comprar armas que comprar tabaco, en lo que estarán de acuerdo, con charlas, octavillas, artículos, etc.; os aseguro que la moral de nuestros soldados no ha de decaer lo más mínimo con esta situación.

Naturalmente, que igual que se hizo cuando había que pelearse, hemos de ser nosotros los primeros en dar el ejemplo y recomendar a los jefes una austeridad absoluta, pues depende de ella principalmente el éxito de la campaña.

El Comisariado del primer Cuerpo de Ejército.

(Hay un sello que dice: "Comisariado. 3.^a División." Otro sello que dice: "Ejército del Centro. Cuerpo de Ejército número 1. Comisariado.")

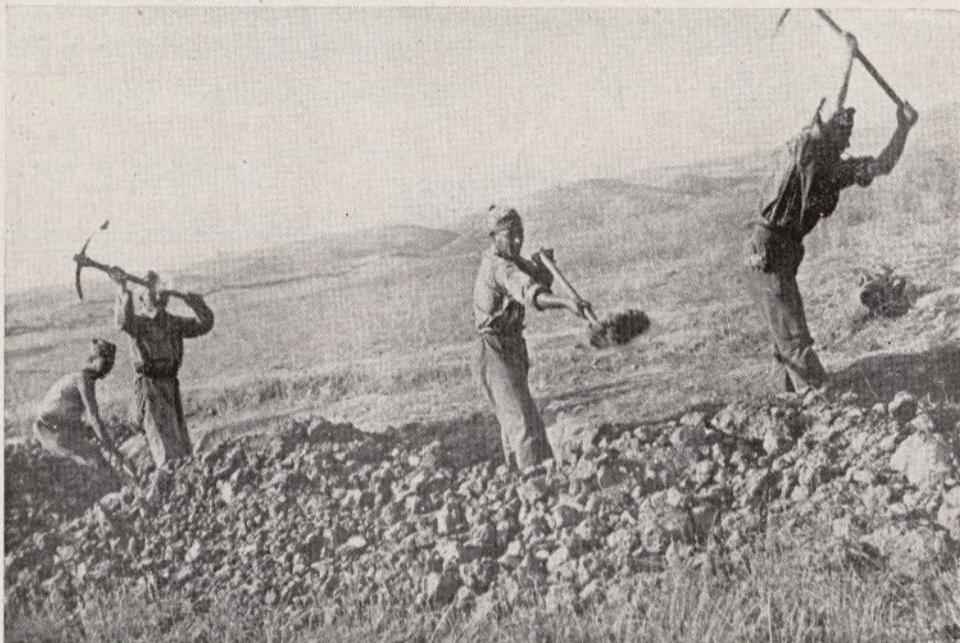
Puesto de Mando, 14 de octubre de 1937. (Comisariado.)

COMISARIO

Representación carnal de nuestro idealismo, predicador del credo de la libertad y justicia social, emancipador de masas para convertirlas en pueblo ejemplo y guía de ciudadanos. Tu misión es difícil, porque tienes

que hacer del camarada el hombre que en el altar de su corazón vibren las injusticias sociales que padecen tantos miles de trabajadores de todas las razas humanas. Tienes que llevar siempre la balanza de la Justicia para que ésta no se venza hacia ningún lado. Fe y espíritu de sacrificio te acompañan en tu

FORTIFICACION



Camarada Comisario: Una consigna más; cúmplela y haz ver la necesidad de cumplirla.

¡¡en guardia!!

delicada misión, para que nosotros creamos en ti, porque al creer en ti, creemos en la revolución social que redimirá a todos los trabajadores del mundo. Sin los hombres que han predicado el ideal no se hubiera libertado ningún pueblo. Por tu propia misión te rendimos homenaje y te saludamos, camarada Comisario.

(Del Mural de Transmisiones del 133 Batallón.)

Vuestros deseos

Camaradas: Muchas veces os he oído exteriorizar vuestro sentir, vuestro deseo de dejar estos frentes de la Sierra, en los que tantos y tantos meses lleváis, y los cuales todos queréis dejar para ir a otros de más movilidad. Muchas veces habéis planteado este problema a nuestros Mandos; pero nunca estoy seguro de ello: os habéis parado a examinar vuestra demanda.

A vosotros os guía un ansia de combatir, un deseo de exterminar al fascismo; pero a ninguno se os ha ocurrido preguntaros si verdaderamente estamos capacitados para ser fuerza de choque, como es nuestro deseo. Y si le damos alguna garantía a nuestro Gobierno al hacerle esta petición, si os hubierais hecho esta pregunta, seguramente no haríais esta demanda. Nuestra Brigada, y como nosotros las demás Brigadas de la División, está compuesta por luchadores que saben morir sin retroceder ante el enemigo, pero que carecen de técnica militar; y de esta forma, camaradas, ¿nos podemos ofrecer a nuestro Gobierno? No. Nuestro Gobierno necesita hombres que unido a lo que nosotros posemos, reúnan la técnica militar que a nosotros nos falta.

Vosotros podréis apreciar que nuestros Mandos nos facilitan todo lo necesario para aprender los secretos de la técnica militar, que ponen todo su entusiasmo por que aprendamos todo el tecnicismo de la guerra.

En vuestras manos está el no defraudarlos. Colaborad con vuestros comisarios, colaborad con vuestros Mandos militares y tened en cuenta que el día que nosotros hayamos aprendido todo esto, ese día, camaradas, no hará falta que nosotros hagamos petición alguna, sino que serán nuestros Mandos los que por su propia iniciativa nos trasladen de este frente y nos faciliten la oportunidad de ir a clavar esa bandera, con la que nos hemos juramentado, en lo más hondo y avanzado del territorio fascista.

MARIANO SEBASTIAN
Comisario.

NUESTRO TEATRO

¡Teatro de guerra! Así pudiéramos llamar al nuestro. Instalado a pocos metros de los parapetos, se alza, orgulloso de la labor cultural que realiza, el pequeño escenario de nuestro



... mirad cómo se ha "quedao" de comer carne de caballo...

teatro, donde casi todos los domingos se reúnen en íntima camaradería todos: jefes y soldados, que pasan aquí sus mejores horas.

El Cuadro artístico de Transmisiones actuó hace unos días, proporcionándonos una velada agradable dentro de una gran sencillez.

El espectáculo que nos presentaron demostró las cualidades artísticas de estos muchachos, que interpretaron un sainete con mucho acierto y mucho gusto.

El camarada Gallego, del grupo de Sanidad, recitó, con un estilo formidable, las poesías "¿Dónde está España?" y "El embargo", las cuales fueron del gusto de los camaradas que presenciaron el espectáculo.

También hubo bailes y canciones populares, todo a cargo de soldados de nuestra Brigada. Durante toda la representación existió un entusiasmo grande, que pone de relieve el grado cultural alcanzado por nuestros soldados de poco tiempo a esta parte, y también el acierto que ha tenido el Comisariado de la Brigada al organizar esta clase de festivales que divierten al mismo tiempo que educan.

Comisarios de Batallón: Disponemos de un teatro nuestro, un teatro para usarlo en provecho propio, donde se pueden representar obras que digan a nuestros soldados el porqué de nuestra lucha, al mismo tiempo que los educan socialmente.

Organizad un Cuadro artístico en cada Batallón; ensayad obras, que aquí tenéis nuestro teatro para representarlas.

Un nuevo cuadro artístico

Días pasados he asistido a los ensayos de una obra teatral que están preparando los muchachos de Intendencia. El ensayo al cual fui resultó bastante bien, lo que me hizo pensar que si continúan por el camino emprendido ha de dar muy buenos resultados. Hablando con uno de los componentes del Cuadro, me dijo:

—Aquí el Cuadro artístico lo formamos toda la Compañía, y el que sirve para hacer un papel es el que lo interpreta.

—¿Qué planes tenéis?

—Muchos. Ahora que perdona que no te los pueda decir, pues casi no lo sabemos nosotros mismos. Hemos organizado ahora nuestra Comisión de Trabajo Social, que es la que, juntamente con el Comisario, se encargará de organizar los festivales.

"El Cuadro artístico lleva unos días ensayando, y aunque la obra es fácil, bonita y alegre, no tenemos todavía fecha para el estreno, porque te advierto que se trata de un estreno nada menos.

"También queremos sacar una orquestina y me parece que lo vamos a conseguir. En fin, a medida que vayamos creando cosas ya las iréis viendo.

Al despedirme veo el entusiasmo de todos los muchachos de esta sección, que han puesto toda su alegría en este Cuadro artístico, que ha sido creado con la idea de ser uno de los mejores de la Brigada.

PEDRO DIAZ

FRANCISCO LOPEZ

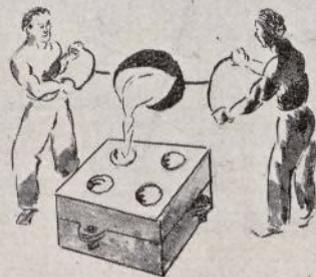
(Conclusión)

HISTORIETA

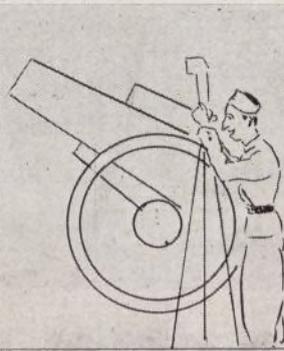
Dibujos de Fernández (Intendencia)



Acuden sin dilación los de recuperación.



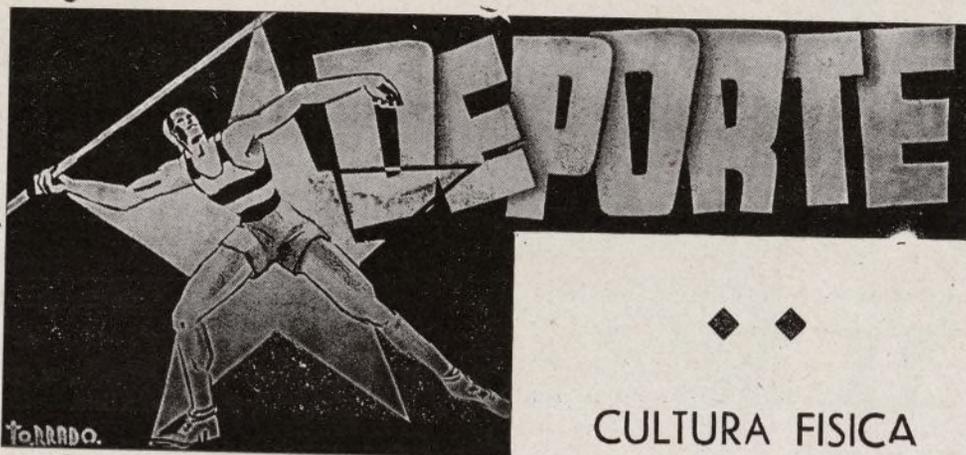
Y es derretido al fuego para fundirlo de nuevo.



Estos regalos odiosos se le devuelven a los facciosos.



Y cava la sepultura de tan santas criaturas.



CULTURA FISICA

La necesidad de que en la época actual sea practicada la cultura física se pone de manifiesto ahora más palpablemente que nunca. Estamos en un frente estacionado y hay que pensar en que ha de llegar el día en que tenemos que dar de sí todo lo que nuestro organismo pueda y algo más. Pues bien, debemos prepararnos para cuando llegue ese día dar la nota, dejar muy alto el nombre de la 34 Brigada Mixta y el del Ejército Popular al cual pertenecemos. ¿Cómo conseguir esto? ¿Derrochando valor? No es suficiente, camaradas. Tan necesario como el valor es la técnica, y factor esencial para que el valor y la técnica den su máximo rendimiento es la resistencia física. El valor, a todos se les supone; la técnica, a todos se enseña; la resistencia física hemos de adquirirla nosotros mismos. ¿Cómo? De la siguiente manera: diariamente se procurará practicar la cultura física.

¿Que no puede ser en grupos y bajo la atenta mirada del monitor? Pues se ponen en práctica las instrucciones que para tal fin dicte, y al mismo tiempo de irse a lavar la cara y las manos se hacen los ejercicios gimnásticos.

Camaradas, tener en cuenta que los ejercicios gimnásticos son el compendio de todos los deportes; es decir, en dichos ejercicios están reunidos la esencia de todos los deportes. No puede haber, es decir, no ha habido nunca, un buen atleta que no sea un asiduo de la cultura física.

EL MONITOR DE LA BRIGADA

EL DEPORTE EN LA RUSIA SOVIETICA

Cada día (igual que en otras actividades) este gran país se supera a sí mismo para servir de estímulo y admiración.

Los periódicos nos traen a menudo noticias de las pruebas realizadas por los atletas del pueblo ruso. Una de estas últimas ha sido la hazaña del saltador de pértiga Raieoski, que se ha revelado como digno rival de su compatriota Orolin al saltar una altura de 4 m. 21 centímetros; esto referente al segundo mejor salto de pértiga del mundo realizado en este año. Otra de éstas es la conseguida por el atleta Iván Covitch, al cubrir los 10.000 m. en 31 minutos y 44 segundos.

No solamente obtienen buenas marcas los atletas masculinos, sino que las muchachas no se quedan muy por bajo de ellos, pues siguiendo su ejemplo obtienen marcas como la conseguida por Ana Tchevetiova al batir los 100 metros lisos en un tiempo de 12 s. 3/10.

M. de la B.

NOTAS

A partir del próximo número, y para mayor divulgación de la cultura física, se empezará a publicar en nuestro periódico los ejercicios de gimnasia más apropiados y que más adaptación puedan tener con las necesidades de nuestro frente.

Próximo a efectuarse un campeonato de Atletismo entre las Unidades de esta Brigada, se pone en conocimiento de todos los camaradas que no descuiden su entrenamiento practicando la cultura física en todo momento que el tiempo se lo permita para que se hallen en perfectas condiciones físicas llegado el momento de efectuar esta nueva competición, que deberá servir de estímulo entre todos los camaradas.

Levantadores de peso, entrenaros asiduamente. Lanzadores de peso y disco, escoger piedras adecuadas y entrenaros en el lanzamiento con ambas manos. Amantes del "cross", con una cuerda que os pueda servir de comba, podréis entrenaros perfectamente en poco espacio de terreno.

La falta de ejercicio físico y el exceso de inmovilidad tienen por consecuencia la debilidad extrema de los músculos.

Un ejercicio sólo resulta higiénico cuando divierte a quien lo practica.

¡¡en guardia!!

El deporte antes y después de la guerra

Entre la cantidad de conquistas que ha logrado realizar la juventud española figura, destacándose por su importancia, esta del deporte, que, viejo como el mundo, renace con mayor fuerza que nunca, impulsado por una gran masa de juventud de ambos sexos cuyos músculos templa y tonifica.

Hasta hace algún tiempo el acceso al deporte estuvo vedado a la mayoría de los obreros, que en el mejor de los casos habían de conformarse con presenciar competiciones deportivas, a las cuales la burguesía, al mercantilizarlas, hizo perder su verdadero carácter, convirtiéndolas en un objeto de lucro más. Fué falseado, por lo tanto, el verdadero móvil que debe guiar la afición a la cultura física y al deporte.

Se cultivó el organismo del deportista de la misma forma que en las fábricas se procuraba obtener más rendimiento a las máquinas. Se elevó al "as" a la categoría de ídolo, y muchos, seducidos por este espejismo, obligaron a sus músculos a esfuerzos que determinaron a la larga la aparición de enfermedades, en muchos casos incurables.

Este fenómeno se explica teniendo en cuenta que el ser un "as" era tanto como redimirse del castigo que suponía un trabajo mal retribuido en que los hombres tenían el valor de las cosas.

¿A cuántos excelentes deportistas habrán malogrado las insanas ambiciones de los burgueses que regentaban muchas de las tituladas impropiedades Sociedades deportivas!...

Pues... todo esto pasó ya.

Hoy tenemos en nuestras manos esta gran forja de la juventud. Hay que orientarlo con un sentido nuevo. ¿Cómo?

Haciendo que constituya una agradable y sana diversión. Guiándonos por unas normas que nos permitan mejorar nuestras condiciones físicas y contrarrestar las desigualdades producidas por el ejercicio de las profesiones. Preparándonos para practicar, o sea educándonos prácticamente.

Con todo esto lograremos hacer de la juventud española una juventud fuerte, hermosa y feliz, que se supere en el trabajo diario, que sea capaz de grandes empresas y que disfrute de las ventajas que le proporcionará haber triunfado sobre el aborto de la Humanidad que llamamos fascismo.

ENRIQUE ARRIBAS RODRIGUEZ



FORTIFICACION

Una de las principales armas para combatir al enemigo es la fortificación; por tanto, es preciso fortificar concienzudamente todos aquellos lugares que aún pudieran estar débilmente fortificados. No hay que fiarse nunca de los accidentes del terreno, pues éstos, en muchos casos, no pueden decidir una batalla, porque la topografía del terreno no se adapta a la defensa que se podría hacer del mismo.

Pensad siempre que en todas las guerras nunca gana aquel que triunfó en más batallas atacando con gran aparato bélico, sino aquel Ejército que, con una buena fortificación, supo contener al enemigo que se le echaba encima, pues por sus condiciones de defensa puede resistir primero y contraatacar después. Así que si nosotros estamos bien fortificados, el enemigo se estrellará al llegar a nuestras líneas.

Cada piedra o saco que se coloque en el parapeto es quizá la vida de muchos camaradas que se salvan; por lo tanto, es necesario tener bien fortificadas todas nuestras posiciones, pero no preocupándonos de la primera línea solamente, no, sino haciendo una segunda y tercera línea, ya que es necesario estar preparados para cualquier eventualidad.

Todos sabemos que en el curso de nuestra lucha, muchas veces por necesidades de la misma, o porque el Mando lo ha creído oportuno, al entablarse un combate, ha habido necesidad de organizar un pequeño repliegue para después contraatacar con más brío, con más coraje. ¿Qué habría pasado si no hubiera existido una segunda línea de trincheras en perfectas condiciones? Sencillamente, que no se podría contraatacar. O había que perecer, o salir corriendo, y en las condiciones que hoy se encuentra el Ejército del Pueblo no puede existir ni una cosa ni otra, ya que tenemos experiencia de lo que es para nosotros una buena posición fortificada.

Cuando los días trágicos de Talavera y Santa Olalla, cuando la retirada de Toledo a Madrid, bien se pudo apreciar en lo que vale una posición en verdaderas condiciones de resistencia. Allí, donde todo era campo en el cual no existía una mala zanja donde poder hacer frente a los invasores que se nos echaban encima y ante los cuales había que ir cediendo el terreno tras una tenaz resistencia que costaba ríos de sangre por eso mismo, por no tener una fortificación desde la que poder hacer frente a las fuerzas moras que eran en su mayoría las que atacaban.

Después, cuando el fascismo llegó a las puertas de Madrid quedó parado en seco, cuando ya tenía o creía tener entre sus manos la heroica capital de la República, pero de sus puertas no pasó. ¿Por qué? Por varias causas, desde luego, pero una de las más poderosas fué que al ocupar nuestras valientes milicias la primera línea de trincheras se construyó, al ruido de las primeras batallas, una fortificación que iniciaba el fracaso de los traidores a pocos pasos de su más codiciada presa. Horas más tarde, aquella primera línea era una barrera infranqueable. Después se hizo una segunda línea, luego otra, después otra, y así hasta construir verdaderos fortines ante los cuales se han estrellado las mejores divisiones de alemanes e italianos.

Ahora pregunto yo: Si esto se pudo conseguir en horas decisivas, en momentos críticos, cuando no se podía cambiar el fusil por el pico y la pala, cuando no teníamos organizadas las Brigadas de fortificación, ¿qué no podremos conseguir ahora si nos lo proponemos? Muchas cosas, verdaderas barreras infranqueables, fortines ante los cuales se vuelvan a estrellar los fascistas cuantas veces intenten atacarnos. Nuestra Brigada puede conseguir en este aspecto más que otras, ya que la poca actividad a que está sometida permite que dediquemos a fortificarnos más atención de la que hasta aquí se le ha prestado. Nos fiamos de la poca actividad bélica de este sector, pero debemos estar preparados para cualquier sorpresa que nos quisiera dar el enemigo.

Aprovechando todas las experiencias que tenemos a este respecto, debemos aprovechar todos los elementos que tengamos libres y entregarnos de lleno a la fortificación de todas aquellas posiciones que aún pudiéramos tener débilmente fortificadas.

Viene con dirección a la España republicana un barco llamado "Komsomol".

Izando la bandera de la Libertad, es apresado por la piratería fascista.

Valencia, con ansia, espera sus víveres y ropa para repartirlos entre la España leal.

Atruenan los cañones de la infame piratería. El "Komsomol" se hunde, dejándonos sin los víveres que nos manda nuestra madre Rusia.

Las masas obreras se manifiestan contra el hundimiento del "Komsomol" y piden a la opinión mundial la ayuda necesaria para acabar con la piratería.

Amanece un cielo rojo. Es del país de la Libertad, que pide venganza y justicia.

Uños es una consigna que nos gritan nuestros hermanos para derrotar al fascismo.

Rusia del porvenir mundial, recibe de esta España leal el saludo más grato y el grito de "¡No pasarán!"

Siente la madre Rusia por el oprimido, que es esta España, que forja con su ayuda la libertad mundial y progresiva.

Sabiendo dar España en estos momentos su homenaje y feliz próspero XX aniversario de su revolución al pueblo ruso, le saluda en prueba de su ayuda y cariño esta España torturada y segunda forjadora de la Libertad.

DOMINGO

(Del Mural de Sanidad.)

CONSIGNAS

Si eres buen luchador y buen soldado, no crees problemas, sino procura señalar las deficiencias, para que tus superiores puedan remediarlas.

La embriaguez es el patrimonio de los inútiles y de los incapacitados. No te embriagues nunca, para que siempre te respeten, puesto que no embriagándote no harás nunca el ridículo.

Gráfica Administrativa. Consejo Obrero. — Rodríguez San Pedro, 32. — Teléfono 41813.